

denominación igual. Esto es ventajoso, práctico, lógico y no puede ser exagerado.

Si á D. José de la Concha no hay alma viviente que quiera defenderle, tanto mejor para nosotros, que hemos probado que su causa es tan mala, que la pérdida del trono por causa suya es tan manifiesta, que nadie se ha atrevido hasta ahora á intentar su defensa. A nosotros nos basta con esto.

La causa de la reina se perdió en el momento en que D. José de la Concha comunicó á los capitanes generales el telegrama siguiente, producto del pensamiento de abandonar la defensa de la causa legítima, y como consecuencia, la llamada y conferencias de D. José de la Concha con el Sr. Madoz y demás jefes de la revolución.

Hé aquí el telegrama, publicado á medias por D. José de la Concha, publicado íntegro por nosotros, y no negado por el interesado:

«El ministro de la Guerra al general en jefe del ejército de Cataluña:

«La situación es gravísima. No puede contarse con el ejército de Andalucía. Las causas abandonadas por sus tropas. Los generales aquí reunidos consideran la situación insostenible, y solo tratan de conservar el orden en esta capital. Los sucesos pueden precipitarse, y yo marché á San Sebastián á hacer presente á S. M. la situación del país, y presentarle mi dimisión. V. E., en su alto criterio, juzgará lo que le corresponde hacer, según considere la situación de esos distritos y la general del país.»

Este telegrama equivale á una deserción.

La *Epoca* pretende que el destronamiento de la reina fué solo el desenlace de un drama, en que no fué actor D. José de la Concha, habiendo tenido parte solamente en dicho desenlace, preparado y hecho inevitable por los acontecimientos anteriores. Si esto fuera así, que no lo es en manera alguna, podríamos preguntar á *La Epoca* quienes han sido los hombres que en los diez últimos años antes de la revolución han tenido constantemente en sus manos el poder, con cortas interrupciones, que suman dos años escasos, ¿quienes han mandado sino los amigos del colega y qué situación de aquellas, aun la de los moderados, no fué apoyada por los señores hermanos Concha?

Cuando hemos hablado de los empleados hermanos, parientes y amigos de los *nuevos conservadores* bien claro hemos hablado, y nos estraña que *La Epoca* aparente no entenderlos. La salida de nuestro colega es fuera de tono.

Hemos hablado, y repetimos con insistencia, *hermanos, parientes y amigos de los nuevos conservadores*.

Al buen entendedor, pocas palabras. La interpretación de nuestro colega, tan violenta y forzada, es nuestra razón mas completa.

El navegar á todos vientos, darse tono, hacerse el serio y pronunciar un discurso en cada legislatura á media vela, es una ganga y dá importancia y asegura á la clientela el tranquilo disfrute de los puestos alcanzados.

Por lo visto, no ha querido *La Epoca* que ceráramos la polémica sin esta posdata; ella sabrá por qué.

La Iberia encabeza ayer sus trabajos políticos con un artículo titulado: *Argumento capital*, en que realmente no hace mas que tomar pretexto para zaherir, mortificar y maldecir de los republicanos. No necesitan ciertamente los republicanos que nosotros hagamos patentes la injusticia y la inconsecuencia de *La Iberia*, que bien valedada sale todos los días en el terreno de la discusión y de la lógica de las manos de sus antiguos cofrades; pero es repugnante espectáculo el que ofrece ese dedicado partido progresista censurando y anatematizando á los republicanos con quienes estuvieron unidos en la emigración, á los republicanos que han vertido cien veces su sangre por defender á los progresistas y al mismo tiempo ver como esos famosos patriotas del progreso se arrojan delante de Serrano que condenó á muerte á Prim, á los redactores de *La Iberia* y á los federales por una misma causa y en un mismo proceso.

¿Cómo han cambiado las cosas!

La inconsecuencia es notoria: la razón por parte de los federales, manifiesta. ¿Quién había de decir cuando se conspiraba y cuando se hacía la oposición á los gobiernos anteriores, quién había de decir que Sagasta había de tener de subsecretario á Romero Robledo, que Martos había de estar en un ministerio con Serrano y con Ayala, y que había de estar en la miseria Carlos Rubio, y que habían de estar perseguidos diá y constantemente el elocuente Castelar, el ilustrado Figueras y el entendido y enérgico Pi y Margall?

Y no así como se quiera censurados por *La Iberia*, sino presentándolos como tipos de discordia, como causantes de todas las calamidades públicas, porque se mantienen fieles á su bandera, leales á sus principios, invariables con su partido.

A continuación insertamos el comprobante de lo que decimos.

A continuación verán nuestros lectores la acusación que *La Iberia* hace á sus antiguos amigos, y el retrato tan bien acabado que presenta de la situación actual, en donde no se sabe qué admirar mas, si la adulación de estos nuevos vasallos, ó la farsa con que se han echado la capa á la cabeza para seguir haciendo sus caprichos, cerrando los ojos y los oídos, y creyendo que España es un pueblo de idiotas que no sabe y que no conoce el orden que reina en todas las esferas, la anarquía que impera en todos los ramos, la pobreza y la miseria que se ha apoderado de todas las clases.

Se necesita estar dementes para escribir los párrafos que copiamos á continuación. Decir hoy á la faz de España que los federales han tenido la culpa de la paralización de la industria, de la falta de seguridad, de la alarma constante en que han vivido todos los ciudadanos, y asegurar muy tranquilamente que desde que se han repartido todo lo repartible entre 191 individuos, que hoy ha renacido la confianza, el movimiento industrial y comercial y la felicidad mas perfecta, es, volvemos á repetir, ó tener por estúpidos á los españoles, ó haber perdido los cinco sentidos el que semejante cosa afirma.

Los progresistas no han sabido nunca mas que conspirar en la oposición y destruir la administración, la autoridad y el orden en el gobierno.

Eso ha sucedido antes. Eso sucede ahora, y eso sucederá siempre que manden los pro-revistas.

Hé aquí ahora los párrafos de *La Iberia* á que nos referimos:

«Aquel pánico que en el tranquilo ejercicio de la

industria se notaba por las exageradas predicciones federalistas de muchos oradores de última hora; aquella falta de confianza y de seguridad que la actitud alarmante de ciertos federales había esparcido entre los capitales y las grandes empresas mercantiles que dan vida á las fuentes de riqueza de nuestra patria; aquella alarma que se mantenía viva entre todas las clases de la sociedad por la marcada tendencia que ciertos grupos federales mostraban y acariciaban, hoy ha desaparecido, hoy ha dejado de existir, hoy no se nota ya, y por el contrario, el perdido movimiento industrial se ha desarrollado de nuevo, desenvolviéndose en mas ancha esfera que antes, con mas empuje que nunca, y tras él recobran su animación nuestros puertos, su competencia, norma de la perfección, nuestros talleres, y en todas partes y por todos los arbores de la Península secundan la nueva era de paz, libertad y bienestar, ese cambio de productos, esa circulación de valores, esa animación, esa vida mercantil precursora y realizadora del mayor grado de esplendor y cultura de los pueblos.»

El conde general Serrano manda al ejército que jure á D. Amadeo.

El libre-cambista Sr. Moret decreta el estanco del tabaco.

El Sr. Martos, cimbrio y demócrata, escribe circulares realistas.

El Sr. Sagasta, antiguo director de *La Iberia* y ardiente apologeta de la libertad de sufragio, se prepara á hacer unas elecciones en las que la influencia moral se deje sentir de todos los modos posibles.

El Sr. Ulloa antiguo redactor de *El Tribuno*, hace arrumacos al clero, que le contesta: «eres turco y no te creo.»

El Sr. Ruiz Zorrilla hace piernas contra sus medidas de antes como ministro de Fomento, y confiesa que se equivocó.

El Sr. Ayala se ocupa en quitar y poner empleados y vive honestamente en paz con los mismos ministros que lo echaron desabridamente del gobierno provisional, en pago de aquellas verdades que dijo en una célebre sesión.

Y por último, el Sr. Beranger continua entregado al mas elocuente silencio, ocupándose solo de buscar distritos que lo elijan diputado, á fin de poder lucir sus dotes oratorias.

El ministerio, pues, por sus hombres, por sus actos y por su historia es un gabinete digno de la situación últimamente creada é hijo legítimo, sino de la España honrada, de la *España con honra*.

En *La Igualdad* encontramos las siguientes líneas:

«Hace tiempo que el Sr. Figuerola dió á su amigo particular, el ingeniero Sr. Monasterio, la comisión particularísima de ir al extranjero á negociar la venta de bonos nuevos del Estado.

Varios periódicos, y *La Igualdad* entre ellos, denunciaron aquel hecho que es abusivo en varios conceptos, como estamos dispuestos á demostrar, y que además es gravoso al Estado por los gastos que ocasiona el viaje del comisionado, que puede llamarse de *placer* por muchas y muy especiales razones:

Nada se contestó entonces por los periódicos ministeriales, que no pudiendo defender los abusos de sus patronos, aunque versen sobre los intereses públicos, han adoptado el sistema cómodo y vergonzoso para el gobierno de callarse á todo.

Pues bien; se hace preciso que digan ahora si no es tiempo ya de que se ponga término á la comisión que sigue desempeñando el Sr. Monasterio por esos muros de Dios; y al propio tiempo que den á conocer al público cuanto se ha gastado en esa comisión, y cuál ha sido su resultado.»

No sabemos por qué se molesta tanto *La Igualdad*.

Cuando los *Catones* progresistas no pueden responder á los muchos abusos de todo género que continuamente se denuncian, ó contestan con insultos y echando por los cerros de Ubeda, ó dan la llamada por respuesta.

El Debate, diario ministerial, se incomoda con los periódicos contrarios al actual orden de cosas, porque llaman *Don Amadeo* á D. Amadeo, y dice que *ese es un acto de oposición*.

La salida no deja de ser chistosa.

¿No han puesto ese nombre al duque de Aosta en la pila del bautismo? ¿Pues qué mal hay en llamarle por su nombre?

¿Preferiría que le llamasen D. Agapito ó don Martín?

¿No es verdaderamente anómalo é inconcebible que se considere el propio nombre como un insulto ó poco menos?

Cualquiera diría al leer *El Debate* que D. Amadeo se avergüenza de haber sido bautizado ó quiere que le rompan la fe de bautismo.

Suponemos que eso es una exageración de sus cortesanos, á la que es completamente ajeno don Amadeo, —de esos cortesanos á quienes los nombres de Júpiter, César, Alejandro y Tamerlán les parecen humildes para el hijo segundo del protegido de Garibaldi.

La *Gaceta* de ayer publica la ley de distribución de distritos electorales que ya hemos insertado en nuestras columnas tomada del *Diario de las Sesiones*.

Las solas alteraciones que hemos notado después de un minucioso cotejo son los siguientes:

En el distrito de Dolores, provincia de Alicante, el pueblo agregado del partido de Orihuela que insertamos con el nombre de Ronifar, debe leerse Benijofar.

En el distrito de Zafra, provincia de Badajoz, partido de Fuente de Cantos, donde dice «Fuente de Conjitos», debe leerse: «Fuente de Cantos».

En el distrito de Cabuérniga, provincia de Santander, debe sustituirse lo publicado por lo siguiente:

DISTRITO DE CABUÉRNIGA.

Cabuérniga..... Todo.

Torrelavega..... Alfoz de Llorado. Comillas y Ruiloba.

Potes..... Todo.

Rainoso..... Campo de Yuso.

En el distrito de Falset falta entre los pueblos que le han sido agregados del distrito de Reus, el de Borjas.

En el distrito de Montalbán, falta el pueblo de Nogueras entre los agregados de Calamocha.

En el de San Clemente (Cuenca), falta de los pueblos agregados de Belmonte, el de Santa María de los Llanos.

En el distrito de Barbastro, á los pueblos agregados de Tamarite hay que añadir el de Azamuy.

Y por último, en el distrito de Benavente (Va-

ladolid), hay que agregar á los pueblos del partido de Alcañices, el de San Vicente de la Cabeza.

Por la secretaría del ayuntamiento de esta corte se anuncia en los diarios oficiales se presenten, desde el día 24 del corriente, los cupones vencidos en el año anterior del empréstito de Erlanger y compañía, de París, para señalamiento de su pago.

Nada nos estraña este llamamiento; lo consideramos como cumplimiento de una obligación contraria; pero si llama la atención que, teniendo la corporación municipal otras tan respetables en descubierto, cuales son los intereses y amortización correspondientes al mismo año de las obligaciones municipales, y sisas del ayuntamiento, se atiende con preferencia al primero. Si el municipio no tiene fondos para atender á todas, debía, á nuestro juicio, empezar á hacerlo por las que antes se cumplieron; mas en esta época que tanto se habla de derechos, estos no son aplicables mas que á lo que pueda convenirles á media docena de amigos situacioneros.

El empréstito de Erlanger y compañía, de París, está hecho en condiciones ventajosas para el municipio; el de los 80 millones de las obligaciones municipales no alcanzó estas ventajas, y tal vez sea esto la causa de la exactitud con que se desea atender al primero, que bien mirado no hay para qué estrañarlo, teniendo en cuenta la época y forma en que éste se realizó.

No hemos podido comprender á qué idea responde la distribución de distritos electorales, cuya ley ha publicado ayer la *Gaceta*.

En el terreno geográfico es completamente monstruosa, pues hay pueblos lindantes con la cabeza de un distrito que tienen que ir á votar á otro que está á la distancia de diez ó mas leguas. Hay distritos de que se segregan pueblos que pasan á formar parte de otro que está á mucha mayor distancia; é invirtiéndose el orden otros pueblos que pertenecen geográficamente y naturalmente al segundo, vienen á formar parte del primero.

Tampoco vemos que haya presidido á la confección de los distritos el número de habitantes de los pueblos, pues seguramente podrían haberse acumulado la población requerida para cada uno de ellos de pueblos muchos mas cercanos que los que hoy los forman.

De lo dicho se desprende que la ley de que nos ocupamos solo tiene razón de ser, en la forma en que ha aparecido, por las exigencias de la influencia moral, creyendo sin duda los confeccionadores de tan absurdo engendro, que de esta manera han de atraerse los electores de oposición acudiendo á las urnas.

Grande ha de ser nuestra equivocación, si á pesar de la ley de que nos venimos ocupando y de las demás medidas que puedan adoptarse para dificultar la votación de las oposiciones, no se encuentra el gobierno con mucho, muchísimo mayor número de diputados que le sean hostiles de los que supone, y eso que ya sabemos que no ve las cosas de color de rosa.

Para verdades el tiempo.

De un colega copiamos lo siguiente:

«Las cartas de Nueva-York, fecha 7 de Enero, dan cuenta de los pasos del vapor filibustero *Hornet* antes de que verificara su desembarco en las costas de Cuba. El *Hornet*, á quien debe perseguirse con la mayor actividad porque, según todas las noticias, va á dedicarse á la piratería contra nuestro comercio, estuvo en Nassau á tomar armas, municiones y gente. Las cartas suponian que habiendo fracasado en su propósito, se dirigía á Aspinwall, pero no debió ser así, puesto que sabemos que el desembarco se verificó, y que nuestra marina no tuvo la fortuna de apresar el buque.

Otro hecho importante, y sobre el cual llamamos muy particularmente la atención del gobierno, es el triunfo de los revolucionarios de Venezuela, donde á estas horas debe ser dictador Guzmán Blanco, íntimo de Quesada. En esto fundaban sus esperanzas los insurrectos cubanos, y es preciso que la actividad del gobierno y la actividad de la marina den al traste con esas esperanzas.»

De *La Epoca* tomamos la siguiente versión acerca del reciente viaje hecho á Alcalá por el Sr. Mirans del Bosch. Son dignas de llamar la atención las palabras dirigidas por el director de caballería á sus subordinados, porque en ellas da tan buena prueba de elocuente orador como de militar severo en el cumplimiento de las prescripciones de la ordenanza:

«Los periódicos ministeriales no han dado cuenta de la visita de inspección hecha por el director general de caballería á las fuerzas del arma existentes en Alcalá; y en verdad que si las noticias que hasta nosotros han llegado son exactas, es una lástima que *La Iberia* no enviara un taquígrafo para consignar las frases dirigidas por el general Mirans á los jefes y oficiales de los cuerpos, frases que se prestan á las mas profundas y filosóficas consideraciones. Nosotros procuraremos llenar el vacío, si bien con la desconfianza de no saber interpretar quizá toda la magia de locución y de atrevidos pensamientos que el señor director general de caballería espuso ante sus subordinados:

«Habréis oído decir, esclamaba el alto funcionario militar en un arranque de respetable entusiasmo, habréis oído decir que el general Prim ha muerto, no es verdad el general Prim duerme, y yo soy el encargado de velar su sueño y de mantener vivas las tradiciones de su historia. Yo defenderé, yo protegeré á todos los que por sus servicios revolucionarios habían obtenido mandos ó ascensos del ilustre amigo á quien lloramos.»

Parece que en seguida se encará el señor director con un jefe que había tomado parte en la sublevación de Aranjuez, y le recordó el día en que olvidando la ordenanza se puso al servicio de la revolución, esperando que esto mismo sucedería siempre que fuese necesario.

Otras varias cosas dijo, que omitimos porque no nos constan con igual exactitud. Los comentarios no los haremos; los entregamos al juicio del público; los entregamos á los mismos que si alguna vez han faltado á los estrechos deberes de la religión militar, no se han atrevido luego á hacer alarde de ideas que sin gravísimo peligro no pueden sostenerse en público y en presencia de la fuerza armada.»

Se habla de la separación del capitán general de Puerto-Rico sin que se indique por ahora su sucesor. Nosotros no creemos probable, á pesar de todo, la separación del general Baldrich.

Con oportunidad dice un colega lo siguiente:

«Vemos que bajo la nueva monarquía no se ha renunciado á la costumbre heredada de los tiempos en que no dominaban las instituciones representativas, costumbre que consistía en tomar el nombre del soberano para las mas insignificantes resoluciones ministeriales, dándose así el ejemplo de que aparecía el rey dictando

disposiciones contradictorias y sosteniendo controversias consigo mismo. Decimoslo porque el jueves, en una orden del ministerio de la Gobernación, se toma el nombre del rey para confirmar un acuerdo de la diputación provincial de Madrid, cuyo objeto era que el pueblo de Belmonte de Tajo se agregase al distrito de Villarejo de Salvanés y el de Villacorejos pasase al de Aranjuez. ¿No bastaría que esto lo acordara el ministro?»

Una duda que se había suscitado sobre la inteligencia de la ley de diputados provinciales, es resuelta por uno de nuestros colegas en estos términos:

«La incompatibilidad entre el cargo de concejal y el de diputado provincial está dando lugar á dudas é interpretaciones completamente infundadas.

Creer muchos que el concejal no puede ser elegido diputado en el distrito de donde es vecino, confundiendo la incompatibilidad con la incapacidad, lo que es muy diferente.

El concejal, por el mero hecho de serlo, no está incapacitado para ser diputado provincial por su mismo distrito, pero una vez elegido tiene que optar por uno de los dos cargos.

Tengámoslo, pues, así entendido las personas que han manifestado dudas sobre la inteligencia de esta parte de la ley electoral.»

Mañana debe jurar el ejército, por disposición del gobierno, según un decreto publicado en la *Gaceta*, á D. Amadeo; y esto nos sugiere varias reflexiones.

En primer lugar, con ese acto se dice implícitamente á todos los militares: «Jurad no cumplir otro juramento que habeis prestado antes;» pues todos ellos, con rarísimas excepciones, han jurado fidelidad á don Isabel II.

En segundo lugar, nos sabemos por quién ni cómo, se ha relevado al ejército de su anterior juramento, y por tanto no se nos alcanza cuál podrá ser la fuerza del que se haga nuevamente sin ese requisito.

No comprendemos la causa de exigirse ese juramento, por que si quien lo exige cree en la cantidad y eficacia de un acto de tal naturaleza, debe comprender que existiendo uno anterior no releva do por quien corresponda, todo lo que contra este se haga, es un perjuicio; y si no se cree en la cantidad y eficacia del juramento, es de todo punto ocioso y ridiculo exigirlo.

Si para cumplir con el que se preste ahora hay que quebrantar otro anterior, ¿qué confianza podrá haber de que no se rompa el actual por otro cuando convenga?

Como quiera que se mire el asunto, el gobierno se halla en un terreno falso y lo menos que se espone á cometer es una falta de buen sentido.

Creámos el gobierno; y creámos D. Amadeo: no le dará fuerza ninguna un juramento mas ó menos que muchos prestarán indudablemente convencidos de su nulidad, y otros por la presión de la necesidad. La mejor garantía de lealtad son una probada consecuencia y un acrisolado honor. D. Enrique II aconsejaba á su hijo D. Juan I que procurase rodearse de las personas que habían sido fieles al rey D. Pedro, de quien el citado D. Enrique había sido enemigo y al cual usurpó la corona quitándole la vida; y en esos consejos daba una prueba de gran talento y perspicacia.

Y hay que hacer una observación que no estará de mas. ¿Cómo se quiere que tengan fuerza los juramentos prestados por la oficialidad subalterna del ejército, cuando ha presenciado el quebrantamiento de los que habían prestado personas de la mas alta jerarquía en la milicia como los generales Serrano, Prim, Izquierdo, Topete, etc?

Por lo demás, el juramento que ahora se exige obliga ciertamente á bien poco; pues siendo reformables Constitución, institución monárquica, dinastía y todo cuanto ha fundado la revolución de Setiembre, será, como si dijéramos, un juramento al aire.

Una pregunta para concluir. ¿Qué les sucederá á los que, guiados por lo que su conciencia les dicte como deber, no presten el exigido juramento? Deseamos que los periódicos contesten á esta pregunta.

El gobierno está dando unas muestras de previsión, sabiduría y aplomo en sus disposiciones, que encantan. Todo se le vuelve tejer y destejer. Decimos esto con motivo del decreto que publica la *Gaceta* de ayer acerca de los fueros vascongados, y suspendiendo de nuevo las elecciones de diputados provinciales en las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya. No es que critiquemos el decreto, pues en él se encierra un *culterio* del gobierno; pero da lástima é irrita la sangre ver gobernado el país por personas que á la ineptia mas supina agregan una inconcebible lijereza.

¡Pobre país, en manos de tales aprendices!

Observa un colega que de la asignación de 34 millones que tenía don Isabel de Borbon, se destinaban anualmente 19 ó 20 millones al pago del personal activo y pasivo, pensiones de gracia, socorros y limosnas, de los cuales 8 ó 10 millones se distribuían en el personal activo compuesto de españoles, y 10 ó 12 millones en las clases pasivas y en socorros y limosnas á los necesitados. Después de esto, dice el colega:

«El recuerdo de estas cifras tiene hoy un interés de actualidad que nadie desconoce, y por eso le evocamos. Sobre todo, nunca está de más el oponerlo á la palabrería de algunos periódicos, y á la ingratitud de tantos hombres de la situación.»

El periódico que así se espresa, no es, sin embargo, isabelino: es montpensierista.

Los periódicos carlistas refieren lo siguiente sobre el estado de sitio de las provincias Vascongadas:

«Por acuerdo de la junta central, los Sres. D. Ramon Vinader, D. Mauricio Bobadilla, ex-diputados, y el señor conde de Canga-Arquelles, secretario de la misma, tuvieron anoche una entrevista con el señor ministro de la Gobernación para hacerle presente el estado de las provincias Vascongadas y Navarra y reclamar de él la pronta vuelta de estas al estado normal de que hace tanto tiempo están privadas.

El Sr. Sagasta apuntó la petición, y dijo que hoy llevaría el asunto al Consejo de ministros.

La junta central ha cumplido con su deber repitiendo ante el gobierno las poderosas razones que existen para levantar el estado de sitio en que con manifiesta infracción de la Constitución vigente se hallan aquellas provincias»

En opinión de un colega, la creación del cuerpo

de inspectores de Hacienda, á mas de ser gravosa al Estado y servir para alimentar esperanzas de diez ó doce políticos mas, es contraria al principio de autonomía de los pueblos y de las provincias.

El mismo periódico añade que el ministro de Hacienda prometió reducir á 200 millones el déficit del presupuesto; y en efecto, hasta ahora no lo ha cumplido el Sr. Moret, el Mendizábal de la situación, como diría *La Iberia*.

En una alocución que ha publicado el nuevo gobernador civil de Córdoba D. Eugenio Alan, en que habla de las próximas elecciones, deja deslizar el siguiente párrafo:

«Los que rendimos culto al principio de la soberanía popular reconocemos, cual se hace en esta provincia, siempre tan leal como sensata, que toda tentativa de oposición al fallo dictado por la representación del derecho debe ser considerada como ilegal, y por tanto reprimida por la autoridad.»

¿Qué quiere decir con esto el gobernador de Córdoba, Sr. Alan?

¿Qué entiende por tentativa de oposición la cual será reprimida por la autoridad?

Las preguntas no nos parecen estupidas, puesto que el próconsul de Córdoba trata y habla de elecciones.

Recomendamos al Sr. Alan que antes de hablar sobre ciertas cosas, estudie un curso de derecho y administración para no decir herejías como las que dejamos mencionadas.

El Imparcial se regocija con que la suscripción pública á la emisión de cien millones de pesetas en billetes del Tesoro, se presenta en muy favorables condiciones.

En provincias, dice, los Bancos, las sociedades de crédito, diferentes clases de acreedores del Estado y entre ellas el clero, se disponen á tomar parte en la suscripción.

¿Se disponen, eh? Creemos que hay algo de exagerado en las esperanzas del colega democrático, especialmente por parte de los acreedores del Estado por créditos del personal. ¿Cómo se han de interesar estos, y mucho menos el clero, en una suscripción en que no son admisibles sus créditos, y además hay que pagar una tercera parte en dinero, cuando no le tienen ni aun para comer, gracias á la revolución?

Estrañamos que *El Imparcial* no haya incluido también entre los que van á suscribirse á los maestros de escuela, á quienes se deberían admitir en pago las promesas del ministro de Fomento que por lo visto tardarán en realizarse, según lo parado que está el asunto.

A los elogios de *El Imparcial* no tenemos mas que oponer el hecho de que hoy seguirán pagándose cupones de bonos del semestre vencido en 30 de Diciembre de 1869 y en Junio del año pasado, lo cual prueba el desahogo de la situación cuando hay tal retraso en atenciones tan preferentes.

Uno de estos días tendrá lugar en palacio una gran comida, á la cual serán invitados todos los ex-diputados que acompañaron á D. Amadeo en su viaje de Florencia á Madrid, y que desde entonces no han vuelto á comer con él, lo cual ha producido cierta estrañeza.

Segun dice un periódico de Gerona, se ha cometido un suceso en aquella provincia, pidiendo por el rescate del secuestrado una fuerte suma de dinero. ¿Todavía?

El Universal sigue combatiendo la fusión de unionistas y progresistas como imposible, y la conciliación por absurda.

Es mucha la armonía que reina en el campo de la situación.

Parece que, debido á las gestiones hechas cerca del gobierno, este ha ofrecido levantar el estado de sitio que pesa hace meses en las Provincias Vascongadas. ¿Ya era tiempo, liberales de sainete!

Vuelve á anunciarse la próxima aparición del tranchoado manifiesto del gobierno en que tan desgraciado estuvo por dos veces el Sr. Martos.

Si sale por fin, será un verdadero manifiesto fiambre.

Ahora parece que la redacción es obra de dos ingenios; pero no auguramos bien de él, siendo uno de ellos el Sr. Martos, que nos ha dado la medida de su capacidad en la reciente circular á los agentes diplomáticos españoles, y el otro el señor Ayala, que lo haría muy bien si se tratara de componer una obra para el teatro; pero que lo hará de seguro, muy mal siendo un documento político; pues el Sr. Ayala no pasa de ser un político lírico-dramático.

Segun el telegrama que recibimos á última hora, y que publicamos en el lugar acostumbrado, no se confirma la noticia que, con referencia al *Times* de Londres, daba otro telegrama que ya conocen nuestros lectores, acerca de las negociaciones que se suponían entabladas para la capitulación de París. Parece que hay un globo á la vista de Rochefort y la delegación del gobierno en esta ciudad se apresurará á publicar las noticias que reciba de la capital.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid:

(Gaceta.)

«Berlin 26 de Enero á las 11 y 56 minutos de la mañana; Madrid id., á las 5 y 14 minutos de la tarde.—Legación de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

Oficial.—Versalles 25 de Enero.—Noticias oficiales de París evalúan en mas de 100.000 hombres el número de las tropas francesas que tomaron parte en la salida de 19 de Enero con el quinto cuerpo. Las pérdidas del primer ejército en la batalla de San Quintín el 19 de Enero se calculan en 94 oficiales y cerca de 3.000 soldados entre muertos y heridos.»

(Agencia Fabra)

Londres 26.—En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés, á 92 1/2.

El 3 por 100 francés, á 53.

El 3 por 100 español, á 30 1

El prefecto de Mayenne ha entrado en Alençon. Burdeos, 27 (9 mañana).—Abbeville, 26.—Noticias de París del 21.

Un telegrama de la agencia Havas trae la relación publicada por el *Diario Oficial* sobre la jornada del 19. Dice así:

«La batalla del 19, a pesar de no haber dado el resultado esperado, ha sido uno de los episodios más considerables del sitio, un acontecimiento que prueba con mas fuerza la varonil energía de los defensores de París. Los prusianos han empezado hoy a bombardear San Dionisio.

Continúan también bombardeando los fuertes del Sur y la orilla izquierda del Sena.

Noticias particulares dicen: La falta de éxito de la salida del 19 y las noticias desfavorables del general Chanzy han causado en París una triste profunda pero ningún desaliento.

La mayor parte de los periódicos, aunque reconociendo los servicios que ha prestado el general Trochu, piden que la dirección militar sea cambiada.

Asérgase que en una reunión de los miembros del gobierno, los alcaldes han pedido una nueva y enérgica acción militar.

Los periódicos expresan los mismos pensamientos, y hacen constar que si hemos perdido las posiciones que habíamos conquistado por la mañana, los prusianos no han ganado terreno.

Nuestras pérdidas no pasan de 1.000 hombres entre muertos y heridos.

Las de los prusianos son mayores. Consta por las declaraciones de los prisioneros cogidos en Montreuil que los sitiadores sufren hambre y que su confianza ha disminuido mucho.

Reina cierta agitación en París pero no hay ningún síntoma de desorden.

Burdeos 27 (2 y 10 tarde).—En la Cámara bávara el ministro Sr. de Bray, al curso de la discusión de los créditos militares, confiesa que después de Sedan no había razones para continuar la guerra. Dice que el gobierno bávaro desea la paz y que aprovechará la primera ocasión para recomendar la moderación a sus aliados.

En las Cámaras wurttemberguesas, la discusión ha tenido el mismo carácter.

Burdeos 27 (4 y 7 de la noche).—Una nota del gobierno de fecha de hoy, dice:

«La delegación del gobierno está informada por sus agentes en el extranjero, que el *Times* de Londres dice bajo la fe de sus corresponsales, que se han entablado negociaciones entre París y Versalles sobre el bombardeo de París, y la supuesta rendición eventual de la ciudad.

La delegación del gobierno no da ningún crédito a estas noticias de los corresponsales del *Times*, y es imposible admitir que haya habido negociaciones de esta naturaleza y de esta importancia sin que la delegación de Burdeos haya sido previamente advertida. Los últimos globos procedentes de París no hacen prever nada en el indicado sentido.

Cerca de Rochefort se ha visto hoy un globo.

El gobierno se apresurará a comunicar las noticias que traiga.

REVISTA DE LA PRENSA.

Las prisiones republicanas que con tanta frecuencia se suceden, y las imputaciones que con motivo del asesinato del general Prim hacen a dicho partido los ministeriales, dan ocasión a *La Lucerna* para escribir el siguiente artículo:

«¿Qué sucede, qué pasa, qué se busca? ¿Por qué encierran caprichosamente todos los días a dignos y honrados republicanos? ¿Hasta dónde se piensa llevar el abuso, el escarnio y los atropellos a las leyes constitutivas del país?

Si se persigue y encarcela a los republicanos por su sensatez y prudencia, entonces lo comprendemos; si, por otra parte, es que se esperaba un levantamiento como en 1869 para poder sacar la sed de sangre ciudadana de algún depravado maquiavélico ser funesto, comprendemos también el ensañamiento por haber sido defraudado el objeto; pero si nada de esto fuese, ¿será tal vez que se busca en el partido republicano a los asesinos de la calle de Turco?

Si este fuese el motivo, nuestra justa indignación sería doblemente mayor. El partido en masa ha protestado y protesta contra aquel atentado, rechazando y devolviendo toda frase o concepto que en este sentido pudiera lanzarse sus miseros y cobardes enemigos.

El honrado y digno escritor republicano Roque Barcia, en *La Federación Española*, ha tocado y puesto con su claro talento la cuestión bajo su verdadero punto de vista, y los republicanos todos, absolutamente todos, se han hecho solidarios de su sentimiento y apreciaciones. Obren, pues, nuestros enemigos con mas lealtad y franqueza, y no busquen para perseguirnos motivos que están de suyo rechazados por la razón y buen criterio de todo hombre sensato. Por lo mismo, nosotros, no hemos buscado a los asesinos en ningún partido político, porque, celosos de nuestra honra, no queremos tampoco herir la de los demás.

Busquen, pues, los jueces y el gobierno la mano negra indicada en el artículo de Roque Barcia, en otros sitios muy distintos y distantes del partido republicano y tengan presente, pero muy presente, que entre sus hombres no hay cobardes ni asesinos, y que ni tampoco se compran ni se venden.

Los asesinatos políticos, según la enseñanza de otros pueblos y naciones, nos demuestran claramente que son siempre precursores instantáneos de grandes acontecimientos políticos o sociales; o en otro caso, mas ruin y mezquino, el deseo inmediato de satisfacer criminales ambiciones, y con muy raras excepciones sucede también a veces que obedecen a eso que suele llamarse conveniencias diplomáticas; pues bien, si esto nos enseña la historia de los pueblos del mundo, ¿qué movimiento si quiera ha intentado el partido republicano? ¿Qué ambición ha satisfecho? ¿Qué combinaciones diplomáticas podía tener y con quién, si está muy lejos del poder?

Seguramente que es preciso todo el ensañamiento y mala fe que se nos tiene para poder pensar tan villanamente de un partido grande, noble y generoso. Lo que aquí pasa hoy, ni ha pasado jamás ni hay ejemplo en país civilizado que se estime en algo: no ha bastado ya a los soberbios asesinos... políticos de la revolución de Setiembre conculcar todos los derechos del pueblo, ni hacer girones y atropellar la Constitución que ellos mismos hicieron, ni patrocinar con su apatía las cadaveras de porristas asesinos; era preciso además buscar o inventar un medio para atacar la honra política y privada de todos y de cada uno, era preciso en fin hacer uso también de esas armas de mala ley, rechazadas y anatematizadas por la moral y honradez de todos los hombres.

Pero en un día no lejano ha de pedirse cuenta muy estrecha a los calumniadores de justificadas honras, de conocidos ciudadanos, lastimados hoy de una manera punible y escandalosa.

Si en el partido progresista pudo haber tal vez hombres dispuestos para degollar frailes indefensos e intentar asesinatos como los de Fulgoso, Narvaez y hasta de la misma Isabel II, victoreada poco antes por ellos mismos, no es una razón ni con mucho para suponer que en los demás partidos, y menos en el republicano, pueda haber hombres de iguales sentimientos.

Dispuestos estamos, pero muy dispuestos a dar en el rostro con hechos históricos a nuestros enemigos, si persisten en difamar siquiera sea solapada y maliciosamente al partido a que nos honramos pertenecer.

La reciente circular del ministro de la Guerra, mandando que el ejército jure a D. Amadeo sugiere a *La Opinión Nacional* un artículo del cual tomamos los siguientes párrafos dignos de ser conocidos:

«Volviendo ya al señor ministro de la Guerra, y volviendo con la atención y seriedad que S. E. y su circular merecen, comenzaremos las reflexiones que aquella nos sugiere, copiando su introito al pie de la letra, tanto para que nunca pueda acusarnos de alterarlo voluntariamente o involuntariamente, cuanto porque a nuestro juicio, casi toda la importancia, aparente al menos del expresado documento, consiste y se encierra, en las brevísimas líneas que lo encabezan y son las siguientes:

«Con objeto de que el ejército preste el juramento al rey según ha sido uso y costumbre constantemente al advenimiento al trono de un nuevo monarca, S. M. ha tenido a bien disponer lo siguiente:

Cosa mas sencilla, mas de tabla y corriente, no puede al parecer darse; y sin embargo entrañan esas líneas el mas esencial de los problemas políticos a nuestra revolución relativos: el que debiera haberse planteado en su origen, el que mal resuelto amenaza a la patria con gravísimas calamidades.

«Hasta qué punto, en efecto, hasta qué punto, señor general Serrano, es de la 16 de Noviembre, continuación y secuela de aquella tradicional monarquía, en la cual, como V. E. lo dice, era uso y costumbre constante el juramento de fidelidad al rey, al advenimiento de un nuevo monarca?

«Lo que nos dieron los 191 votantes ortodoxos, es un nuevo monarca, en la antigua monarquía, o el primer rey de la monarquía democrática, establecida con abstracción absoluta y radical de toda tradición histórica en España y aun fuera de España?

«Escusamos, pues, decirlo lo que su conciencia, si no es muda, debe de estarle repitiendo a todas horas; pero lo que no podemos, ni debemos, ni queremos dejar de hacerle presente, con el debido respeto a S. E., es que asombran verdaderamente el aplomo, sencillez y lacónismo, con que tras su conducta en la regencia, y su proceder desde que ha descendido a la presidencia del consejo de ministros, osa invocar el duque de la Torre, en el habitual lenguaje de los gobernantes que en la tradición se apoyan, los usos y costumbres de nuestra histórica monarquía.

«Se han levantado, por ventura, pendones sin que a nuestra noticia llegara, en Castilla y en Leon, en Navarra y Aragón por Amadeo?

«El juramento que el electo del 16 de Noviembre de 1870 prestó el 2 de Enero de 1871 ante las Cortes, respondió otro juramento de fidelidad a su persona, de los representantes del pueblo, no menos que el del ejército, de uso constante y tradicional costumbre en España al advenimiento de un nuevo monarca?

«Si el pueblo no jura fidelidad al rey, ¿querrá decirnos el señor ministro de la Guerra, cual será la situación del ejército, relativamente a la patria, una vez prestado el juramento, que según la circular en cuestión va a exigirsele?

En las monarquías absolutas, y en los países al cesarismo sujetos, es el ejército la fuerza del poder contra el pueblo; en los sistemas parlamentarios, mas monárquicos y menos espasmos, cabe considerarle como una barrera contra las revoluciones; y en uno como en otro caso, mas o menos legalmente, menos o mas legalmente, menos o mas legalmente, se concede que al ejército se le aísle del pueblo, y se procure hacerle entender que su principal misión es la de sustentar el trono, que su bandera es la monarquía, que su jefe es el rey exclusivamente.

Si de esa manera entienden y resuelven la cuestión el gobierno y los ministeriales, están en su derecho, francamente lo confesamos, exigiendo el juramento de que se trata: pero bueno sería que tuviesen a su vez la franqueza de confesarlo, para que el país supiera a qué atenerse respecto a su radical liberalismo.

Nosotros, sin cesar acusados de reaccionarios, vemos el negocio de diferente manera, y mucho mas en conformidad con los principios en la Constitución explícitamente consignados.

Nosotros que juzgamos, y no solos por cierto, que los juramentos políticos en nuestra época, son una inutilísima profanación del honor y de la fe religiosa; nosotros que hemos presenciado la exaltación de tantos poderes y de tantos sistemas, a quienes la santidad del jurado no preservó de caer abandonados, cuando no combatidos, por muchos de sus mas entusiastas jurantes; nosotros, en fin, que aceptamos la Constitución vigente, y la acataremos y obedeceremos lealmente mientras en forma legal no sea modificada, creemos y declaramos que juramentos de la especie del que vamos discutiendo, o son una vana fórmula que a nada conduce, o contradicen palmariamente los mas importantes de los derechos individuales que la ley fundamental declara y reconoce, como anteriores a todo código, y esencialmente independientes de la acción de los poderes públicos.

No hay opinión ilícita hoy en política; y no la hay tampoco que no pueda, legalmente, sustentarse de palabra y por escrito.

No hay, por consiguiente, ni hay tampoco partidos fuera de la ley, mientras en sus actos no quebranten la legislación vigente de manera que dé lugar a procedimientos judiciales. Conspirar es ilícito y está penado: propagar y discutir a nadie puede estorbarsele.

«¿Cómo, quisiéramos saber y preguntamos, como se compadecen esa libertad absoluta del pensamiento y su expresión, con las obligaciones de conciencia que el juramento impone?

«Si el tal juramento significa solo que no puede hacerse aquello que está prohibido en las leyes, y por ende en el código penado, ¿a qué conduce? ¿Para qué exigirlo?

«Y si se quiere que produzca otras consecuencias, o mejor dicho, que de alguna consecuencia sea ¿por qué antes no se modifica la Constitución de manera que consista en restricciones a la expresión del pensamiento, hoy como su espíritu y letra, absolutamente incompatible?

La verdad es que exigirlo hoy al pueblo el juramento de fidelidad al rey, sería atentar evidentemente a los derechos individuales, buenos o malos, exagerados o bien entendidos, no queremos discutirlo: pero en la Constitución consignados.

«¿Jurará solo el ejército? ¿Por qué? ¿No ha jurado ya la Constitución de la monarquía, dentro de la cual está todo aquello a cuyo respeto y mantenimiento pueden y deben obligarse los militares?

«¿A qué, pues, a qué ese segundo juramento, resto tradicional del feudalismo y de las monarquías personales, traído como por los cabellos, a un sistema que se dice ser monárquico democrático?

«Si es para aislar al ejército del pueblo; si es para hacerle entender que pertenece mas al rey que a la nación, se comete teóricamente una herejía política, y de hecho lo que escusamos decir, porque todo el mundo lo entiende.

L'ar mé est moi, es una fórmula tan inadmisible en nuestro país, como el celebre dicho de Luis XIV.: *L'Etat est moi*.

Quizá la última citada frase sea todavía menos antiliberal que la primera.

Mas, aparte miras de tan trascendental gravedad, pudiera ser muy bien que la circular del ministro de la Guerra, entrañase a un pensamiento, y se encaminara a un fin, a que abierta y declaradamente, concebimos perfectamente, que ha de repugnarle marchar al duque de la Torre.

Dice, en efecto, el art. 5.º de la circular susodicha, de esta manera:

5.º Los generales y brigadieres empleados, de cuartel y exentos de servicio prestarán el juramento ante el capitán general o autoridad militar del punto en que se encuentren el día que se disponga por este ministerio y en la forma en que se prevendrá oportunamente.

«Con traer a la memoria la no muy larga lista de nuestros capitanes generales de ejército, basta y sobra para que, sin un gran esfuerzo de entendimiento se comprenda que el fin principal del documento que nos ocupa, ha de buscarse, acaso, en su copiado artículo, a la manera que el pensamiento de la carta de una mujer en su postdata.

Señor ministro de la Guerra y presidente del Consejo de ministros: está entendido.

Ha pasado hace tiempo a la categoría de verdad axiomática, qué sentido común y situación progresista eran antitéticos.

En corroboración de este aserto escribe *La Regeneración* el artículo que vamos a transcribir, y en el que por desgracia de la España honrada abundan razones ciertamente dolorosas:

«EL SENTIDO COMÚN.

Por todas partes la memoria del general Prim despierta los sentimientos de afecto que le profesaban sus partidarios: todos hacen por demostrar este cariño, y cada uno a su manera, lo cual no tiene nada de particular, dada la diversidad de pensamientos que abrigan los que fueron sus amigos.

El gobierno manda que por su alma se celebren católicas exequias en todas las ciudades de España.

Los masones acuden al templo de Atocha a visitar su cadáver, y después de prodigarle sus pases, baterías, escuadras y triángulos, le regalan coronas de acacias, como símbolo de la secta.

El general Milans del Bosch, su íntimo amigo, dice que el marqués de los Castillejos no ha muerto.

Y los empresarios de los teatros disponen funciones para que el pueblo acuda al paraiso o al antitratado a demostrar con un rato de solaz divertimento la pena que les causó la muerte del general Prim.

Decididamente en la España liberal ha desaparecido ya hasta el sentido común.

Y por si alguien lo dudare, y lo dicho prueba bastante no le pareciera, vaya una al canto, como vulgarmente se dice.

Esta noche en el café-teatro de Novedades tendrá lugar una función consagrada a la memoria del conde de Reus; ¿Funciones de teatro para los difuntos? ¿Qué país! ¿Y sobre todo ¡¡¡qué cristianismo!!!

El programa del funeral no carece de interés: el teatro estará entusiasmado, se representará *Guzmán el Bueno*, y asistirá D. Amadeo.

¿Será posible! Así lo anuncian grandes cartelones fijados en las esquinas de las calles.

El general Prim se llamó descendiente de los Guzmánes, familia de héroes; verdad es que el mismo marqués de los Castillejos dijo poco después que para llegar a héroe era necesario antes pasar por ser unos criminales.

Y el glorioso hecho de Guzman en los muros de Tarifa, puesto en drama, será el espectáculo de hoy!

Y allí irá el duque de Aosta a ver cómo un español antes que entregar su patria al extranjero, supo arrojar con denuesto el puñal para que se asesinara a su hijo, sin que resolución tan valerosa pudieran impedirle ni el amor de un padre, ni los ruegos y lágrimas de una madre tiernísima.

Y allí irá parte del pueblo español a contemplar uno de esos actos que se llaman de salvaje heroísmo, porque el corazón del hombre no puede comprender en circunstancias normales que el amor a la patria pueda llegar hasta ese punto.

Y allí irán algunos generales a admirar aquel noble rasgo de dignidad militar, y la heroica defensa de la inmortal Tarifa.

¿Qué de anomalías están pasando en España!

Ver en un país católico, algunos que se creen y llaman católicos, acudir al teatro en donde se baila el can-can, a llorar por los muertos, es ya un trisísimo espectáculo que da idea de algo mas que confusión de ideas, y de algo mas que perversion de sentimientos; da idea de falta de sentido común que en la España con honra puede ya muy bien llamarse el sentido raro por excelencia.

SECCION DE NOTICIAS.

Carece de todo fundamento la noticia que, tomada de *La Correspondencia Universal*, copiamos en nuestro número de ayer referente a estar indicado para la exención del servicio el brigadier de estado mayor Sr. Halleg.

Este dignísimo jefe, uno de los mas antiguos de su clase, y que solo en este país, donde no se atiende al mérito, no ha sido ya ascendido a general, está prestando, por su actividad y conocimientos eminentes, servicios en el cuerpo de estado mayor, de los cuales sería una injusticia que el gobierno quisiera privarse voluntariamente.

Ha sido condenado por la sala tercera de esta audiencia, y escribanía de Fernandez, a la pena de cuatro años de cadena, el procesado en el juzgado de Cebros Ambrosio Perras Rosado, por homicidio de Pedro Muñoz, ocurrido en dicho pueblo en 16 de Abril último. Dicho procesado venia condenado del juzgado a la pena de muerte en garrote.

Háblase de una agencia hispano-americana que se trata de establecer en Madrid para gestionar, tanto en esta corte como en las repúblicas de América, toda clase de negocios.

Se dice que en breve aparecerá en la *Gaceta* la organización del cuerpo que ha de hacer el servicio interior de palacio, cuyas clases inferiores serán de sargentos y cabos.

En la reunión que tuvieron anteanoche los republicanos del distrito del Desengaño para acordar candidato a la diputación provincial, resultó aclamado por unanimidad D. José Asensio y Asensio.

Parece que el viaje de doña María Victoria, que debía llegar a Madrid el día 4 de Febrero, se prorrogará por algunos días, a causa de una ligera indisposición del príncipe recién nacido.

Trátase de que todos los expedientes de los funcionarios de la carrera de Hacienda radiquen en adelante en la Secretaría del mismo centro, en vez de seguir su curso en las direcciones respectivas.

Segun nuestras noticias, a pesar de las que han circulado en distinto sentido, las 14 causas incoadas en el tribunal supremo de Justicia contra varios prelados, continúan hasta ahora su curso ordinario.

El coronel de carabineros de Navarra Sr. Escoda y Canela ha sido trasladado a Barcelona. El Sr. Rangel, jefe de carabineros de Barcelona, pasa a Badajoz, y el de este punto reemplaza en Navarra al Sr. Escoda y Canela.

El Sr. D. Victor Balaguer se ha encargado ayer de la dirección de *La Iberia*.

Parece que en el ministerio de Hacienda se está terminando el arreglo de alto personal, cuyos decretos no tardará en publicar la *Gaceta*. ¡Ah de los amigos!

Por el juzgado de primera instancia del distrito de Buenavista se instruye causa criminal contra doña Dolores Merlo y García, por usurpación de estado civil, fingiéndose ser doña Fernanda de Borbon, al solicitar una audiencia de D. Amadeo, de cuya pretensión se ha venido ocupando la prensa estos días. La referida procesada se halla presa y a disposición de dicho juzgado.

Las féas de vida para percibir su paga las clases pasivas deberán ser expedidas este mes, segun hemos ya manifestado, por los curas parrocos como hasta aquí, y visadas por los aleales de barrio. Los jueces municipales no expedirán estos documentos hasta el mes próximo.

Han sido nombrados oficiales primeros de gobiernos de provincia: D. Luis Eduardo Lopez, de Burgos; y don Victoriano Pinilla, de Zaragoza. Y segundos: de Avila, D. Baldomero Gutierrez Marron; y de Cuenca, D. Fernando Campos.

La terna propuesta para la provision de la cátedra sobre sistemas coloniales comprende a los Sres. Labra, Maldonado Macanaz y Valle.

El auxiliar del ministerio de Ultramar D. Manuel Nuñez de Haro, ha obtenido el nombramiento de jefe de negociado de segunda clase con destino a las nuevas inspecciones de Hacienda.

Ayer salió de Madrid para embarcarse en el próximo correo el Sr. Alba, nombrado intendente de la isla de Cuba.

Acompaña al Sr. Alba el jefe de seccion de aquel gobierno Sr. Labaroga.

Han sido nombrados: comandante de la fragata *Vizcaya* de Madrid, D. Ignacio Gomez Lofio; y de la fragata *Victoria*, el capitán de navío de primera clase D. Juan Pita; de las *Nazas de Tolosa*, D. Eduardo Rovira; del vapor *Leon*, el capitán de fragata D. Juan Mesa, y de la corbeta *Vencedora*, D. Diego Santisteban.

Se ha conferido el empleo de comandante en permuto de la cruz de primera clase del Mérito militar, al capitán D. José de Góngora y Peña, que ingresó en el cuerpo de Inválidos por heridas que sufrió en la batalla de Alcolea.

Se ha dispuesto que las fuerzas de los cantones se aproximen a Madrid en la noche de hoy, para que puedan asistir con puntualidad a la jura del ejército.

Ayer cesó en el cargo de oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra, el Sr. Uzuriaga.

Se ha dispuesto que la gran revista que ha de tener lugar el próximo domingo, se verifique en el salón del Prado en vez de las Dehesas de Amaniol, como se había anunciado al principio.

Está acordado el nombramiento del Sr. Uzuriaga para administrador del Pardo.

Ha sido agraciado por S. A. el bey de Tunes con la encomienda de número de Nícham Iftijar, el Sr. D. Manuel Calderon Herce y Collantes.

Dice un periódico que a la revista de mañana concurrirán veintiseis batallones, seis regimientos de caballería y tres de artillería.

La academia de San Fernando ha dirigido una circular a las comisiones provinciales de monumentos, para que la remitan cuantos datos les sean posibles para proceder a la estadística general de monumentos.

La junta municipal compuesta de concejales y contribuyentes encargada de aprobar los presupuestos del ayuntamiento se reunirán los martes, jueves y sábados, para continuar sus tareas comenzadas anteaño.

El ex-constituyente Sr. Macías Acosta, teniente coronel de caballería, ha sido nombrado oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra en la vacante que deja el Sr. Uzuriaga.

El Sr. Sanz, gobernador que era de Albacete, será nombrado para un puesto análogo a su categoría en Madrid.

Mañana tendrá efecto, a la una de la tarde, la recepción del Sr. Alonso Martinez en la academia de ciencias morales y políticas. El Sr. Rodriguez Vaamonde está encargado del discurso de contestación.

La academia de jurisprudencia celebró sesión práctica esta noche a las ocho. Terminará la vista de un recurso de casación entre los Sres. Maura y Gamazo (D. Trifón).

Ha sido nombrado registrador de la propiedad de Palencia el Sr. Valdaiso, abogado fiscal que ha sido de Burgos.

También ha sido nombrado con igual cargo para Vivero, D. Santiago Palazuelos Valderrábano, juez de primera instancia cesante.

Se han presentado hasta el día a la consulta y curas públicas del hospital del Buen Suceso 1.148 hombres y 122 mujeres, ascendiendo el número de consultas a 5.358, y practicando 170 operaciones.

Esta noche de ocho a nueve dará su sexta conferencia en el Ateneo el Sr. Bravo y Tudela. En esta lección leerá este ilustrado catedrático el célebre discurso de S. Efreu, sobre el Juicio final, uno de los trabajos mas originales y mas curiosos que ofrece la elocuencia de los Santos Padres de la Iglesia de Oriente.

Los fuertes vientos huracanados de ayer han causado grandes averías en las líneas telegráficas, circunstancia por la que el servicio se hace con bastante lentitud.

A las doce de anteañoche fué preso un individuo por

haber herido de gravedad en el vientre a otro. Después de haber sido auxiliado en la Casa del Socorro del tercer distrito el herido, fué trasladado al Hospital de la Caridad.

Anteañoche se encontró el cadáver de un recién nacido en uno de los altares de la iglesia de la escuela Pia de San Fernando.

Entre diez a once de la noche del jueves intentaron robar en la casa núm. 12 de la calle de Leganitos, introduciéndose por el pozo que da a la alcantarilla; pero siendo notado por los vecinos, huyeron los cacos dejando destapada la entrada del pozo.

La sexta y última sesión de la Sociedad de Cuartetos se verificará en el Conservatorio mañana 29, si no hay revista militar. Si esta se efectúa la sesión se trasladará al domingo 5 de Febrero.

El programa de esta última sesión tiene grande atractivo para los aficionados a la buena música, pues la forma el trío en *do menor* (obra 9) de Beethoven, la gran sonata en *fa mayor* (obra 497) para piano a cuatro manos de Mozart, y el célebre quinteto en *sol menor* (obra 516, de Mozart.

El gitano que anteañoche hizo armas en la calle de la Arganzuela contra los guardias civiles, murió ayer tarde en el hospital de resultados de las heridas causadas por dichos guardias al prenderle.

Por un error, padecido también por la mayor parte de nuestros colegas, dejamos ayer de incluir en la relación de la división de distritos establecida para las elecciones provinciales de Madrid, los tres que corresponden al juzgado del Hospicio.

El primero, denominado del *Desengaño*, comprende el barrio de este nombre y los de Puencarral, Barco y Valverde. Local designado para la votación de este distrito, el edificio que ocupa la academia española, ó sea Valverde, 26.

Segundo distrito. *Hernán Cortés*.—Comprende el barrio de este nombre y los de Pelayo, Colmillo y Beneficencia. Local designado para la votación de este distrito, colegio de San Antonio Abad, Hortaleza, 69.

Tercer distrito. *Santa Bárbara*.—Comprende el barrio de este nombre y el de Chamberí. Local designado para la votación, Arango, 1, bajo Chamberí.

A las diez de la mañana de anteañoche se cometió un robo en la casa núm. 3 de la plaza de la Morería, accediendo a las voces de los vecinos uno de estos, que era el guardia municipal núm. 2, que salió de la cama a medio vestir, y, con espada en mano, capturó a uno de los ladrones, que le hizo frente con navaja en la Cuesta de San Lázaro. También el guardia núm. 341 entregó al inspector 647 pesetas que los cacos habían abandonado en la fuga; y entre algunos vecinos concurrieron a la prevención a otro de los criminales a quien habían perseguido.

Hoy a las nueve de la noche dan principio en el ateneo científico y literario las anunciadas conferencias sobre el Egipto, a propósito de la apertura del istmo de Suez. La primera está a cargo del Sr. D. José de Castro y Serrano, a quien los comisionados que fueron a Oriente en 1869 consideran como uno de sus compañeros. Las restantes serán desempeñadas por los profesores e ingenieros Sres. D. Juan Facundo Riaño, D. Manuel Merlo D. Eduardo Saavedra, D. Lázaro Bardon, D. Manuel María José de Gállo, D. Cipriano Montesinos, y el presidente de la sociedad, Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, que hará el resumen de todas ellas. La conferencia del Sr. Castro y Serrano, que servirá de prólogo, versa sobre el estado social del Egipto contemporáneo.

El Sr. Sanchez Borguella, nombrado últimamente oficial del ministerio de Hacienda, asegúrase que pasará a otro destino en la misma dependencia.

El Sr. D. Pablo Santiago Perminon, segundo jefe de la dirección de aduanas, parece que ha sido nombrado inspector general de Hacienda, sin embargo de que continuará desempeñando el puesto que hoy ocupa.

Indicase al Sr. D. José Velasco, encargado interinamente de la dirección general de Rentas, para ocupar en propiedad dicho destino.

Los republicanos del juzgado de Buenavista, reunidos la noche del miércoles en un salón de la Historia Natural, acordaron apoyar candidatos para la diputación provincial, por el distrito de Alcalá a D. Eustaquio Santos Manso, redactor de *La República Ibérica*, por el de Bilbao al doctor en jurisprudencia D. Agustín Quintero, y por el de la Libertad al médico D. José Molina Castell. Ya los progresistas hace días habían convenido igualmente votar por los mismos distritos a D. Marcos García Rios, difunto hoy; a D. Felipe Ibarra, concejal actual, y a D. Juan Anglada, hoy diputado provincial.

SECCION DE PROVINCIAS.

Los escasos periódicos de provincia partidarios de la situación, se muestran asustados y llenos de la mas santa indignación contra la unión de los partidos de oposición, con motivo de las próximas elecciones.

Al leer las alharacas,

Dice la *Correspondencia Vascongada* del jueves: Entre los jefes de los voluntarios de la Libertad de Bilbao debe ocurrir algo grave, porque después del disputado nombramiento de un oficial que se verificó el domingo último, parece que ayer se reunió el consejo de disciplina del mismo cuerpo, y que dimitió de sus funciones alguno de sus jefes.

Hemos oído decir también que con este motivo ha mediado alguna seria discusión con el señor alcalde popular, y que ayer no estaba muy conforme esta autoridad con algunos oficiales de la milicia ciudadana; pero como tanto se dice y no estamos nosotros muy bien informados de los hechos, esperamos que nos saque de dudas alguno de nuestros colegas locales, que mejor informados que nosotros, podrán dar cuenta de lo ocurrido con la exactitud que requiere el caso.

El *Noticiero* de igual fecha publica sin comentarios un comunicado de un comandante, en que califica duramente al alcalde y á los demás oficiales, que compusieron la junta á que se refiere la *Correspondencia Vascongada*.

En la madrugada del domingo fué robada en Granada la iglesia de San Luis, en el Albacín, llevándose los ladrones el enchapado de una cruz, con los clavos, la corona, y otras alhajas de una efigie del Señor, así como el sudario, los clavos del enchapado, un rosario de la Virgen y la cruz de un niño Jesús, todo de plata; y una lámpara de metal blanco. Los cacos se introdujeron en la iglesia por un agujero que abrieron debajo de una de las ventanas del Camarin de la Virgen. Inmediatamente que tuvo noticia del hecho el inspector de orden público del cuarto distrito, D. Pedro Padilla, dió parte al juzgado, y se están practicando las mas activas diligencias en averiguación de los autores del robo y del paradero de los efectos robados.

El comité provincial del partido republicano federal de Valencia ha dirigido á sus correligionarios un manifiesto diciéndoles que se halla perfectamente de acuerdo con el documento que últimamente ha publicado el directorio republicano.

El vapor mercante *Prancoll*, llegado recientemente á dicha ciudad de un viaje á Levante, ha traído de Sina algunos pies de sus famosas higueras, que son muy buscadas por los cultivadores que conocen esta apreciada variedad, y que se han repartido entre varias personas.

Leemos en un diario de Valencia: En la reunión celebrada en la Universidad han sido aprobados por unanimidad, para candidatos á diputados provinciales los señores siguientes:

Vicente Lassala y Palomares.
Francisco Pons.
Juan Montesinos y Rodrigo.
Juan Fontanals.
José Cabrera y Torres.
Ramon Torruella.
Francisco Formosa.
Juan Reig y García.

Dicen de Valladolid con fecha de ayer, que desde el día anterior había vuelto el frío á dominar de una manera intensa y rigorosa; por la tarde, especialmente, eran pocos todos los abrigos y la temperatura estaba tan baja como lo fué en los días de las grandes nevadas.

Dice el *Norte de Castilla* que en algunos estancos de Valladolid se expendían á nueve cuartos las cajetillas de cigarrillos que tienen señalado por el gobierno solamente el precio de siete.

El mismo periódico dice, con referencia á una carta de Málaga, que el partido republicano de aquella localidad ha presentado demanda contra el ayuntamiento por no haber procedido todavía al reparto de las cédulas á domicilio y no haber impreso las listas. Nada hemos visto sobre el particular en la prensa malagueña.

Con satisfacción damos á conocer á nuestros lectores el siguiente anuncio de un colega de Valencia: «Se nos ha remitido el siguiente aviso para su inserción»

«El señor brigadier Jefe de servicio, D. Juan de Dios Lassala (Q. E. P. D.), destinado en su último testamento una cantidad para distribuir entre los señores retirados en esta plaza de alférez á capitán, que se hallen verdaderamente necesitados, y huérfanos de militares. Los señores que se encuentren en este caso, podrán hasta el día 31 del corriente entregar á cualquiera de los infrascriptos albaceas una nota que espese su nombre y apellidos, su edad, graduación y domicilio.

Valencia 24 de Enero de 1871.—Ramon Roca.—Francisco Javier Sanchis.—Vicente Gavaldá, presidente.

El alcalde de Puente Genil ha hecho que se retire una bandera colocada en la puerta del Casino republicano por tener el lema de Casino ó centro republicano federal.

Leemos en la *Ciudad de Tortosa*:

Hace algunos días que vaga por las cercanías de los vecinos pueblos de la Cenia y Rosell una partida de malhechores en número de 14 ó 16 hombres que se dice capitanean dos desertores de presidio conocidos por los nombres de Blanco y Tarranch. Los señores que sean perseguidos activamente para que vuelva cuanto antes la tranquilidad á los habitantes de estos pueblos, que hoy sufren perjuicios en sus habituales negocios por no esponderse á transitar por los caminos.

Continúan las quejas de la prensa valenciana por el considerable retraso con que llega diariamente el tren correo de esta corte.

Dice el *Diario de Reus*: «Insistimos en que el Sr. Tarrago alcaide de Val s ha salido ya de su casa restablecido de la herida que le había obligado á guardar cama.

SECCION EXTRANJERA.

El telégrafo no ha confirmado la consoladora noticia que tomándole del *Times* transmitió al gobierno nuestro representante en Londres, y es por demas extraño, aun que no nuevo, que el correspondiente del periódico de la City generalmente tan bien informado, se haya dejado sorprender, anunciando por lo visto sin bastante fundamento, un suceso tan importante como el de haber ido M. Jules Favre á tratar con el conde de Bismark acerca de la capitulación de París. Esta entrevista debió verificarse el 24; pero como tenemos despachos oficiales dirigidos por el emperador Guillermo á la emperatriz con fecha 25, ni una palabra se dice acerca de ella, es racional presumir que la entrevista no se verificó, y que de verificarse no produjo resultado digno de mención.

Las noticias que en Burdeos se tenían de la capital de la república alcanzaban al 21: en esta fecha eran conocidas allí las derrotas del Man y de Paderbe, que habían producido allí honda tristeza y aun bastante agitación, que no sería extraño se tradujese en hechos mas graves. Por de pronto según crecía la irritación contra Trochu, á quien tanto los clubs como la prensa censuraban acerbamente, y aun parece que los alcaldes ha-

bían exigido que se confiase á otro general la dirección de los asuntos militares.

Jules Favre, cuya llegada á Dover se ha anunciado también equivocadamente, no había salido de París, no porque el conde de Bismark le hubiese negado el salvo-conducto necesario, sino porque en este se espesaba la circunstancia de que el ministro de Negocios extranjeros había de hacer el viaje á Londres directamente, y Julio Favre no quiso sin duda someterse á esta condición.

Los periódicos de Burdeos vienen entusiasmados con los triunfos alcanzados en Dijon por Garibaldi y sus hijos contra el general alemán Franceschi, en quien el conde de Moltke tenía plena confianza por haberse distinguido notablemente en Sadowa. La *Gironde* especialmente, órgano reconocido del dictador Gambetta, pone en las nubes al héroe de Mantana, cuyas proezas canta en hiperbólico estilo, haciendo un paralelo entre él y el emperador Guillermo, que nada deja que desear. Sin censurar nosotros que se alabe la conducta del guerrillero italiano, parecemos que estas exageradas alabanzas no han de sonar muy bien en los oídos de los generales franceses, y no creemos prudente que se queme tanto incienso en el altar de un ídolo extranjero, cuando solo hay desden ó vituperio para los propios.

Pero sea de esto lo que fuere, el silencio que guardan los despachos prusianos sobre los combates de Dijon demuestran que no han quedado allí bien paradas sus armas: la situación por este lado, si bien ha perdido la gravedad que tuvo cuando Bourbaki se adelantaba, al parecer victorioso, no deja de ser algo seria; pues la ocupación de Dijon por las tropas alemanas era, sin duda alguna, parte del plan combinado para derrotar completamente al general francés. Así debe haberse reconocido en el cuartel general de Versalles, donde se ha dispuesto que Manteuffel salga inmediatamente á ponerse al frente del ejército del Este, al que se han enviado nuevos refuerzos que ascienden á 40.000 hombres. También parece que el príncipe Federico Carlos, no teniendo por el momento nada que temer del ejército de Chanzy, completamente deshecho y desmoralizado, se dirige hacia el Este con numerosas tropas con el objeto de cortar la retirada á Bourbaki. La situación de este puede ser muy crítica si no logra efectuar su retirada sobre Lyon; pues atacado por el frente por Monverdy, por el flanco izquierdo por Manteuffel, y por la retaguardia por el príncipe Federico Carlos, está espuesto á una terrible derrota, y acaso á ser envuelto y copado como el ejército de Sedan.

El 19 entraron los prusianos en Tours, á las diez de la mañana, por el lado de la Trinchera, sin oposición alguna, en número de unos 10.000 hombres, infantería, caballería y artillería.

Las condiciones de la capitulación habían sido arregladas previamente con la administración municipal. Las tropas debían ser alojadas en los cuarteles de la ciudad, que suministrará diariamente 10.000 raciones para los hombres y 3.000 para los caballos. Los prusianos no han pedido ninguna contribución de guerra, ni cometido ningún destrozo. Dejarán sus cañones en los muelles de San Sinfiriano, y sus ametralladoras en la Trinchera.

Han establecido una guardia de 30 hombres en la estación, así como en todos los caminos que llegan á la ciudad hasta una distancia de cuatro ó cinco kilómetros alrededor. Está prohibido salir de ese perímetro, excepto por el lado de la Trinchera.

Corría allí el rumor de que su intención era apoderarse de Saumur y de Angers, á fin de cortar las comunicaciones de Chanzy.

Dicen de Berlín á *El Times* que desde el 5 al 14 de Enero, cayeron sobre París 1.800 bombas, de las cuales 500 en los alrededores del Panteón.

El 21 las baterías establecidas al Norte de la línea del cerco, rompieron el fuego contra Saint-Denis y sus fuertes.

Sobre la salida del general Trochu el 19, participan de Berlín lo siguiente:

«Los franceses se desplegaron en número de 100.000 hombres á las ocho de la mañana. La lucha comenzó junto á Sevres, extendiéndose á Meudon, Garches, Saint-Cloud, Vancresson, Malmaison y Boulogne. Su fuego fué de una violencia estrepitosa, no habiéndose visto cosa igual desde Waterloo y Sedan».

Después de una reñidísima lucha, los cazadores prusianos tuvieron que abandonar las posiciones de Montretout, que, disputadas durante veinte y cuatro horas, fueron recobradas al fin por la noche.

La batalla, en la que las divisiones novena y décima tuvieron que sostener principalmente los furiosos ataques de los franceses, duró diez horas.

Las pérdidas de los alemanes fueron enormes, y no habían podido ser evaluadas todavía.

Como se habla de una cordial inteligencia entre Rusia y Prusia, que puede llevar consigo algun plan para el porvenir, dice un periódico que no deja de ser conveniente saber la fue za con que cuentan ambas naciones reunidas.

Prusia, rebajando las pérdidas efectivas que ha tenido en la guerra de Francia, podrá tener próximamente un millón de hombres. Rusia tiene en 1869 1.446.425 soldados. Suponiendo que no se hayan aumentado hasta la fecha estas fuerzas, resulta que reunidos ambos ejércitos forman la formidable suma de 2.446.425 hombres.

Los diputados prusianos, según vemos en la *Independencia belga*, han aprobado por unanimidad, con excepción de los diputados polacos, el proyecto de mensaje en contestación á la proclamación del imperio alemán.

M. Szumann, diputado de Posen, esponiendo el motivo de la abstención de la fracción polaca, declaró que esta no quería ni aun que pareciese que sancionaba un cambio que envolvía y consignaba en cierto modo la renuncia de los polacos del gran ducado de Posen á los derechos imprescriptibles de su nacionalidad. M. Szumann añadió: «Nos parece contrario al derecho de los pueblos disponer de su suerte y favorecer codicias anexionistas que rechaza la conciencia».

La reina Victoria abrió personalmente el próximo Parlamento inglés. Acaso se haya tomado esta determinación por las especiales circunstancias en que se encuentra Europa, queriendo dar al acto de apertura toda la solemnidad posible.

CIRCULAR DE JULIO FAVRE.

Aunque en extracto dimos á conocer lo que el ministro de Negocios extranjeros de la república francesa dijo á los agentes diplomáticos de Francia en el extranjero sobre las cuestiones que van á ser objeto de la conferencia de Londres, creemos que dicho documento es bastante importante para ser conocido íntegro. Dice así:

París 12 de Enero de 1871.

Sr. El gobierno ha creído hasta ahora que debía mantenerse en gran reserva respecto á las negociaciones entabladas sobre los tratados de 1856.

Es una verdad evidente, sobre la cual es inútil insistir, que semejante reserva, siendo necesaria, pertenece exclusivamente á las potencias que firmaron dichos tratados. Sobre este punto no cabe duda alguna. Así, pues, desde el momento que una de estas potencias reclamó la modificación de los convenios, que obligan igualmente á todos los firmantes, se adoptó sin dificultad la idea de una conferencia en que se discutiera la cuestión. Pero, ¿cómo un puesto en dicha conferencia á la Francia; pero,

¿podía pensar en ocuparlo cuando estaba enteramente absorbida por la defensa de su territorio? Tal es la cuestión que el gobierno ha debido examinar en las circunstancias que voy á recordar sucintamente.

M. de Chanderly dió noticia de un despacho fechado en Tours el 11 de Noviembre último, y recibido en París el 17, al ministro de Negocios extranjeros, de la circular del príncipe de Gortschakoff. Esta noticia se la había transmitido un telegrama de nuestro ministro en Viena, concebido en los siguientes términos:

«El ministro de Rusia hizo ayer una comunicación, de la cual resulta que su gobierno cesa de considerarse ligado por las estipulaciones de los tratados de 1856».

El mismo día, 17 de Noviembre, el ministro de Negocios extranjeros, contestaba á M. de Chanderly ordenándole la mas estricta y rigurosa reserva. No habíamos recibido aun ninguna comunicación oficial, y debíamos limitarnos al papel de observadores, sin descuidar empero el defender en toda ocasión nuestro derecho formal de ser asociados á una resolución que sin nuestra participación sería absolutamente nula y sin valor.

La Europa no podía menos de comprenderlo, y en la conversaciones y notas que han mediado entre las diferentes potencias y nosotros, se ha sostenido siempre que la Francia era parte necesaria en la deliberación y que sería llamada á intervenir en ella.

Creería incurrir en inexcusable indiscreción si revelara ahora los detalles de estas notas y conversaciones. Nuestros esfuerzos se han dirigido á aprovechar las disposiciones benévolas que nos han manifestado á inclinación de los representantes de las potencias á reconocer que, sin rebajar en nada el interés de primer orden que suscita para nosotros la discusión de los tratados de 1856, teníamos el deber, tomando parte en la conferencia, de introducir en ella un debate de muy diversa importancia, y sobre el cual no podían oponernos ninguna negativa.

Sin embargo, forzoso es decir que la delegación de Tours, que participaba completamente de esta opinión, ha creído siempre que debíamos aceptar la invitación de Europa en caso de hacérsela. Resumiendo esta opinión, M. de Chanderly escribía en su despacho de 10 de Diciembre:

«La delegación es de parecer, después de haber examinado todos los despachos conmigo, que debemos ir á la conferencia aun cuando no tuviéramos antes promesa alguna ni un armisticio».

Y no han variado nunca de opinión los individuos de la delegación. Mr. Gambetta la espresa aun con vigor en su último despacho de 31 de Diciembre de 1870 y 3 de Enero de 1871. Dirigiéndose al ministro de Negocios extranjeros, le escribe:

«Debe estar á punto de salir de París para dirigirse á la conferencia de Londres si, como me aseguran, Inglaterra consigue que os den un salvo-conducto. Me figuro el dolor que os causará el alejarse de París y de vuestros colegas. Oigo desde aquí la espresión de vuestra pena y de vuestra primera negativa, y sin embargo debo deciros en interés de nuestra causa que es indispensable que partáis».

Antes que M. Gambetta escribiera estas líneas, el ministro de Negocios extranjeros, siguiendo en cuanto se le permitían la imperfección y los retrasos de las comunicaciones las negociaciones entabladas en Tours y continuadas después en Burdeos, dió á conocer á monsieur de Chanderly que el gobierno había decidido que la Francia, si se la llamaba según los términos regulares, se haría representar en la conferencia de Londres, imponiendo sin embargo la condición de que Inglaterra, que había hecho verbalmente la invitación, quisiera encargarse de obtener el salvo-conducto que necesitaba su representante si era elegido en París.

El gabinete inglés aceptó este arreglo. M. de Chanderly se lo manifestó al ministro de Negocios extranjeros en un despacho fechado en Burdeos el 26 de Diciembre de 1870 y recibido el 8 de Enero, informándole al mismo tiempo que la delegación del gobierno le había designado para representar á la Francia en la conferencia.

Esta fué comunicada por una carta escrita por lord Granville el 29 de Diciembre y entregada el 10 del presente mes por conducto del representante de los Estados Unidos.

El gobierno no hubiera podido sin abdicar de los derechos de Francia rechazar la invitación que se le dirigía en su nombre. Sin duda puede objetarse que para ellas las circunstancias son muy poco á propósito para entrar en discusiones sobre la neutralización del mar Negro. Mas, precisamente porque en estos supremos momentos Francia lucha por su honor y su existencia, el paso oficial dado cerca de la república francesa por los gabinetes europeos adquiere una gravedad extraordinaria. Este paso es un principio tardío de justicia, un compromiso que no podrá ser redactado, y sanciona con la autoridad del derecho público el cambio de sistema de gobierno, y hace aparecer en la arena en que se decide el destino del mundo á una nación libre, á pesar de lo mucho que ha sufrido, á la vista del que la ha conducido á su pérdida á los pretendientes que quisieran disponer de ella.

Por lo demás, ¿quién no conoce que admitida entre los representantes de Europa, Francia tiene el derecho incontestable de levantar su voz? ¿Quién podrá detenerla cuando apoyándose en las eternas leyes de la justicia defiende los principios que garantizan su independencia y su dignidad? Francia no abandonará ninguno de los principios que hemos sostenido. Nuestro programa no ha variado, y Europa, que invita al que lo ha trazado, sabe muy bien que este tiene el deber y la voluntad de sostenerlo. No cabía, pues, vacilación ni duda, y el gobierno hubiera cometido una falta grave desatendiendo la invitación que se le ha hecho.

Sin embargo, ha creído como yo que el ministro de Negocios extranjeros no podía á menos de aconsejarle alguna alta consideración, abandonar á París en los momentos en que el enemigo está bombardeando la ciudad. Ocho días há que de improviso, sin prevenirlo á las personas íntimas y á las potencias neutrales, el general en jefe del ejército prusiano arroja sin cesar sus mortíferos proyectiles á nuestros edificios, y no parece sino que los dirige con preferencia á nuestros asilos hospitalarios, á nuestras escuelas, á nuestros templos y á nuestras ambulancias.

Las mujeres sucumben en sus camas víctimas de las bombas, los niños en los brazos de sus madres, ó á la vista de sus maestros. Ayer acompañamos á su última morada á cinco alumnos muertos por una granada de 90 kilogramos.

La iglesia en que los restos de esos niños fueron bendecidos por el sacerdote y regados con las lágrimas de sus padres, demostraban en sus paredes destrozadas aquella misma noche el furor de los sitiadores. Ignoro hasta cuando han de durar estas inhumanas ejecuciones, que son inútiles para el ataque y constituyen tan solo un acto de destrucción y asesinatos destinados á sembrar el espanto.

Nuestra intrépida población de París siente aumentar su valor á medida que crece el peligro. Firme, indignada y resuelta se expone, pero no se doblega. Hoy mas que nunca quiere combatir y vencer, y nosotros lo queremos también al igual que ella. En estos críticos momentos no puedo pensar en marcharme de aquí.

Tal vez nuestras protestas dirigidas á Europa y las de los individuos del cuerpo diplomático residentes en París pongan término en breve á este estado de cosas, y hasta que esto suceda, Inglaterra comprenderá que mi

puesto está entre mis conciudadanos. Así se lo manifestó al ministro de Negocios extranjeros de la Gran Bretaña en la contestación que sigue y que pone naturalmente término á esta circular:

«Señor conde: Hasta hoy 10 de Enero á las nueve de la noche no he recibido la carta que por conducto del representante de los Estados Unidos me ha dispensado V. E. el honor de dirigirme con fecha 29 de Diciembre, en la cual se digna participarme que ha rogado al señor conde de Bernstorff, que tenga á mi disposición el salvo-conducto necesario para atravesar las líneas prusianas y asistir como representante de Francia á la conferencia que debe abrirse en Londres.

Doy gracias á V. E. por esa comunicación y por la amabilidad que ha tenido en facilitarme el cumplimiento del deber que me incumba.

No obstante, no me es fácil alejarme inmediatamente de París, que de ocho días á esta parte se halla entregado á los horrores de un bombardeo dirigido contra su inofensiva población sin el aviso de costumbre, con arreglo al derecho de gentes. No me considero con derecho á abandonar á mis conciudadanos en los momentos en que son víctimas de semejante violencia.

Por otra parte, las comunicaciones entre París y Londres son, gracias al general en jefe del ejército sitiador, tan lentas y tan inseguras, que no puedo, á pesar de mi buena voluntad, contestar á vuestra invitación en los términos que se espera en vuestro despacho.

Tuvisteis á bien participarme que la conferencia se reuniría el 3 de Enero, y luego que se aplazara probablemente una semana.

Advertido de ello en la noche del día 10, no podía yo apioyarme de vuestra invitación en tiempo oportuno. Además, al comunicármela, el conde de Bismark no acompañó con ella el salvo-conducto indispensable, y dije que podía pasar un oficial francés á recogerlo en el cuartel general prusiano, y prevaleciendo de las reclamaciones dirigidas por él al señor gobernador de París con motivo de un hecho sobre el cual elevó las oportunas quejas un parlamentario el 23 de Diciembre, y añadió que hasta que se le diese satisfacción el general en jefe prusiano prohibía toda comunicación por medio de parlamentario.

No entré á examinar si semejante resolución contraría á las leyes de la guerra es la negación absoluta de los elevados derechos que la necesidad y la humanidad han mantenido siempre en provecho de los beligerantes, y me limité á hacer notar V. E. que el gobernador de París se apresuró á mandar que se abjese una información sobre el hecho alegado por el conde de Bismark y al ponerlo en su conocimiento denuncié hechos de igual naturaleza mucho mas numerosos atribuidos á centinelas prusianos y de los cuales, sin embargo, no se le ocurrió sacar partido para interrumpir las relaciones ordinarias.

El conde de Bismark ha reconocido sin duda, á lo menos en parte, la exactitud de estas observaciones, pues que hoy mismo ha encargado al señor representante de los Estados Unidos que me diga que sin perjuicio de que resulte de las informaciones habiéndose por una y otra parte restablecido las relaciones parlamentarias. No hay, pues, necesidad de que un oficial francés pase al cuartel general prusiano, y voy á ponerme de acuerdo con el señor representante de los Estados Unidos para que se me remita el salvo-conducto que habéis tenido la bondad de obtener. Tan luego como tenga en mi poder ese documento y me lo permita el estado de París, tomaré el camino de Londres, seguro de antemano de no invocar en vano en nombre de mi gobierno el principio de derecho y de moral que tanto interés tiene Europa en hacer respetar.

Recibida la seguridad de la altísima consideración con que tengo el honor de ser, señor conde, de V. E. muy humilde y muy obediente servidor.—Julio Favre.

París 10 de Enero de 1871.

Os ruego, que tengáis á bien poner este despacho en conocimiento del representante del gobierno cerca del cual estais acreditado. Conviene que Europa conozca bien nuestras intenciones y nuestros actos, que sometemos á su espíritu de equidad.

Recibida la espresion de mis sentimientos de muy distinguida consideración.

El ministro de Negocios extranjeros, Julio Favre.

Las cartas de Roma anuncian la llegada de monsieur Haussmann, el ex-prefecto del Sena, á quien el ayuntamiento ha querido consultar sobre las demoliciones, los alimentos y la reconstrucción de la antigua capital. Para todos estos grandes proyectos solo faltan capitales que escasean mucho desde el desastre de la inundación y las pérdidas sufridas por el comercio de los barrios principales.

Dice el periódico *L'Italia*, que habiendo enviado el emperador Napoleon 5.000 francos á los prisioneros franceses internados en Drasde, estos los han rechazado, diciendo que preferían sufrir los rigores del hambre á recibir cosa alguna del ex-emperador.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Ministerio de Hacienda.—Decreto concebido en los términos siguientes:

Artículo único. Se amplía hasta el 6 de Febrero próximo el plazo que para suscribirse á la emisión de billetes del Tesoro señala el art. 7.º del real decreto de 17 del corriente.

Otro cuya parte dispositiva es como sigue:

Artículo 1.º Se deroga el real decreto de 20 de Abril de 1866, por el cual se autorizó la libre introducción y venta de tabacos elaborados de todas clases y marcas, producto y procedentes de las islas de Cuba y Puerto Rico.

Art. 2.º En consecuencia de lo dispuesto en el artículo anterior, solo se permitirá la importación y circulación de los tabacos que se despachen por las aduanas de las islas de Cuba y Puerto Rico antes del 10 de Marzo próximo venidero.

Art. 3.º Las espendidurias particulares actualmente establecidas con arreglo al real decreto citado continuarán abiertas hasta el 30 de Mayo de este año, en cuyo día se cerrarán definitivamente, quedando los contraventores sujetos á las prescripciones del real decreto de 20 de Junio de 1862.

Art. 4.º Se permitirá á los particulares introducir para su consumo individual, con sujeción á las reglas que la administración establezca, tabacos elaborados, cigarrillos de papel, rapé, polvo y picadura en paquetes que sean producto y procedan de las islas de Cuba y Puerto Rico. Estos tabacos pagarán á su introducción los derechos de regalia según la tarifa aprobada por orden del regente del reino, fecha 13 de Octubre último. Los derechos de regalia se recaudarán por las aduanas habilitadas para la importación de tabacos, y formarán parte de los rendimientos de aquel ramo.

Art. 5.º Los tabacos que se introduzcan para el consumo particular, luego que paguen los derechos de regalia y precitados que sean los cajones, paquetes ó cualquier otro envase en que vengán contenidos, podrán circular libremente por todo el territorio de la nación, sin documentos de ninguna clase. Solo serán detenidos y decomisados los tabacos cuando aparezca visiblemente alterada ó rota la precinta.

Art. 6.º Se declaran en su fuerza y vigor las reglas contenidas en el apéndice núm. 20 de las ordenanzas de aduanas en cuanto no se opongan á las disposiciones que preceden.

Art. 7.º El ministro de Hacienda adoptará las medidas necesarias al cumplimiento de este decreto.

Otros decretos nombran lo subinspector de Hacienda á D. Tomás Fábregas de Molina, visitador de Hacienda, jefe de administración de tercera clase.

Nombrando contador decano de la sala tercera del tribunal de Cuentas del reino, con la categoría de jefe de administración de segunda clase, á D. Fernando Fernandez Gomez, oficial segundo en comisión del ministerio de Hacienda.

Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. José Rubiano, jefe de administración de tercera clase de la dirección general del Tesoro público, y nombrando en su reemplazo á D. José Manso y Gonzalez, jefe de administración de cuarta clase de la contaduría central.

Ministerio de Marina.—Decreto disponiendo que cesen en el cargo de comisario del almirantazgo el contralmirante D. Santiago Durán y Lira; en el de comandante general del departamento de Cádiz el contralmirante D. Manuel de la Rigada y Leal; en el de comandante general de la escuadra del Mediterráneo el contralmirante D. José Ignacio Rodríguez de Arias y Villavicencio; en el de segundo jefe del departamento de Cádiz, comandante general del arsenal de la Carraca, el contralmirante D. Jacobo Mac-Mahon y Santiago.

Admitiendo la dimisión que del cargo de comisario interino del almirantazgo había presentado el ex-diputado á Cortes D. Servando Ruiz Gomez.

Disponiendo que interin no se presenta á tomar el mando del departamento del Ferrol el contralmirante D. Miguel Lobo y Malagamba, se encargue de dicho destino el contralmirante D. Santiago Durán y Lira.

Nombrando comisario del almirantazgo al contralmirante D. Manuel de la Rigada y Leal.

Nombrando comandante general del departamento de Cádiz al contralmirante D. José Ignacio Rodríguez de Arias y Villavicencio.

Nombrando comandante general de la escuadra del Mediterráneo al contralmirante D. Jacobo Mac-Mahon y Santiago.

Nombrando comisario del almirantazgo en calidad de interino á D. Pedro Mata, ex-diputado constituyente.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Se publica el escalafon provisional de la magistratura en el Tribunal Supremo y en las audiencias de la Península e islas adyacentes, con arreglo á las escalas establecidas en el artículo 167 de la ley provisional sobre organización del poder judicial y categorías correspondientes reconocidas en las disposiciones transitorias 6.ª y 10 de la misma ley, á fin de que los interesados hagan las reclamaciones que crean oportunas dentro del plazo de 30 días los que residan en la Península, de 40 los que se hallen en las islas Baleares y de 50 los que habiten en las Canarias, y sin perjuicio de las variaciones á que puedan dar lugar las calificaciones de la junta creada por decreto de S. A. el regente del reino de 6 de Octubre último.

Ministerio de la Gobernación.—En suplemento se publica en el diario oficial la ley sobre division de distritos electorales para diputados á Cortes, que ya insertamos en nuestras columnas y una circular del ministerio de la Gobernación disponiendo que en el término de cuatro días publiquen los gobernadores en el *Boletín oficial* la demarcación hecha por la ley, de los distritos de sus respectivas provincias, espresando nominalmente todos los pueblos que á cada uno corresponden.

GACETILLAS.

Vinos extranjeros y del reino.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27.

	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 26.	del 27.
FONDOS PÚBLICOS.		
3 por 100 consolidado.....	27-15	27-10
Id. pequeños.....	27-25	27-15
Id. fin corriente.....	27-20	00-00
Id. exterior.....	31-50	31-25
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Denda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	97-75	98-00
Banco de España.....	149-00	149-00
Bonos del Tesoro.....	73-20	73-20
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	49-90	49-90
Id. nuevas.....	00-00	00-00
Id. de 20.000.....	49-00	49-35
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	76-00	76-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	